

del *Homo sapiens*.

Así podemos decir, que en determinado momento de nuestra historia filogenética, aparece el temor, el miedo o la conciencia de muerte y que ha dejado su marca a través de un tipo de ritual.

En todo caso, el hombre es el último ser vivo que sabe que tarde o temprano va a morir. Si los hombres quieren seguir viviendo tienen que parecerles insoportable la idea de morir. El autor analizó lo

expresado por religiosos, filósofos, poetas, músicos y escritores.

Intervinieron los doctores: Felipe Martín Piñate, Alfredo Díaz Bruzual, Otto Rodríguez Armas, Rafael Muci-Mendoza, Ítalo Marsiglia, José M Guevara Iribarren, Juan Antonio Yabur Tarrazzi, José A Ravelo Celis, Carlos Orellana Bencomo y Claudio Aoun Soulie.

Gac Méd Caracas 2012;120(2):173-180

Vida de la Academia y Notas Bibliográficas

Dr. José Miguel Avilán Rovira

Individuo de Número

1. Merecidos reconocimientos a distinguidos Académicos

El 23 de noviembre del año pasado, con motivo de la celebración de la LVI Asamblea General y Jornadas Científicas de la Sociedad venezolana de salud pública le fue impuesto al Académico Claudio Aoun Soulie, Presidente de esta Corporación, el Botón Honor al Mérito de la salud pública, que otorga esa distinguida Sociedad.

El 15 de diciembre del año pasado, el Secretario de la Academia se permitió informar sobre los homenajes que recibió durante el año 2011, el Académico Rafael Muci-Mendoza, por haber cumplido 50 años de ejercicio asistencial y docente:

-27 de mayo, entrega de Placa conmemorativa y video en la instalación de Miembros Honorarios "Por sus 50 años de excelente trayectoria profesional"

-23 y 24 de septiembre, Centro Médico Docente La Trinidad, Departamento de oftalmología, homenaje en las primeras jornadas de neurooftalmología "Un enfoque práctico de la neurooftalmología para oftalmólogos y neurólogos en general".

-Sociedad venezolana de gastroenterología, diploma por sus "50 años de ejercicio de la medicina desempeñando siempre una exitosa labor, que lo hacen acreedor a ser considerado uno de los Maestros de la medicina venezolana cuyo ejemplo debemos seguir", XXXII Congreso venezolano de gastroenterología, XIII Congreso nacional de gastroenterología pediátrica, Barquisimeto, Estado Lara.

-Sociedad venezolana de neurología, 08 de octubre, reconocimiento y placa al "Pionero de la neurooftalmología en Venezuela".

-Sociedad de médicos Santiago Salcedo Bastardo, Clínica "El Avila", 13 de octubre, declarado "El personaje del año 2011".

Rotary Club Internacional, Distrito 4370, Rotary Club Petare y Rotary Club Las Mercedes, 31 de octubre, reconocimiento, invitado de honor y placa conmemorativa como "Servidor público, por su calidad humana y su dilatada trayectoria profesional al servicio de la comunidad".

Reciban los galardonados nuestros más sinceros parabienes!

2. Incorporaciones de Individuos de Número y Miembros Correspondientes

En la sesión solemne del 6 de octubre del año pasado se incorporó la doctora Lilia Cruz de Montrun como Individuo de Número, Sillón XIX y en la sesión extraordinaria del 10 de noviembre del año pasado se juramentó y presentó su trabajo de incorporación como Miembro Correspondiente, Puesto N° 43, el doctor Juan Antonio Yabur Tarrazi.

En la sesión solemne del 1° de diciembre del año pasado se incorporó el doctor Ibrahim González Urbaneja como Individuo de Número, Sillón XXVII y en la sesión extraordinaria del 15 de diciembre del año pasado se juramentó y presentó su trabajo de incorporación como Miembro Correspondiente, Puesto N° 44, el doctor Miguel Saade Aure.

En la sección de Resúmenes de los trabajos presentados en la Academia de este número de la revista, presentamos una breve reseña de los trabajos de los Académicos incorporados.

¡Nuestras sinceras felicitaciones y mucho éxito en las nuevas tareas por venir!

3. Nuevos invitados de cortesía

En la sesión extraordinaria del 24 de noviembre del año pasado fueron electos los doctores Rafael Jesús Apitz Castro y Andrés Soyano López como invitados de cortesía.

¡Al desearles ventura y éxito en las tareas por cumplir les damos nuestra sincera bienvenida a la Academia!

4. Distinguidos visitantes, presentaciones y donaciones de libros

El 3 de noviembre del año pasado tuvimos el honor de tener con nosotros en la sesión extraordinaria de ese día, al Dr. Guillermo Wittembury, una de las autoridades mundiales en transporte de iones, investigador del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, miembro de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales de nuestro país y de la Academia Nacional de Ciencias del Perú, entre otras, cuando hizo entrega de cinco volúmenes de las obras de Don Carlos Monjes, tres volúmenes del Dr. Alberto Hurtado y tres volúmenes de las obras de Carlos Monjes Casinelli, hijo del primero, para la Biblioteca de nuestra Corporación.

El pasado 15 de diciembre nos honró con su visita el Dr. Jean Pierre Delmont, Miembro Correspondiente



Figura 1. La Académica Lilia Cruz de Montrun, con algunos de los miembros de la Junta Directiva, el día de su incorporación como Individuo de Número, Sillón XIX.



Figura 2. El Académico Juan Antonio Yabur Tarrazi, después de su incorporación como Miembro Correspondiente Nacional, Puesto N° 43, con algunos de los miembros de la Junta Directiva.



Figura 3. La Junta Directiva con el Académico Ibrahim González Urbaneja, el día de su incorporación como Individuo de Número, Sillón XXVII.



Figura 4. El Académico Miguel José Saade, Miembro Correspondiente Nacional, Puesto N°44, con la Junta Directiva de la Academia el día de su incorporación.

por Francia. ¡Siempre Bienvenido!

El mismo día tuvo lugar la presentación del libro titulado “Trabajos de incorporación y discursos de recepción de la Academia Nacional de Medicina”, por los Académicos Leopoldo Briceño-Iragorry y Guillermo Colmenares Arreaza.

El pasado 26 de enero de este año, durante la sesión ordinaria de ese día, el Académico Enrique Santiago López Loyo nos presentó y comentó su libro “Soles para el ocaso”. Seguidamente la Dra. Claudia de Suárez, Invitada de Cortesía, pronunció unas breves palabras concernientes al texto en referencia, ilustrando su exposición con una serie de diapositivas.

5. Entrega del premio Fundación “Juan Alberto Olivares 2011”

En la sesión extraordinaria del 15 de diciembre del año pasado, tuvo lugar la entrega del premio “Juan Alberto Olivares” en su undécima edición “Perfeccionamiento a la ética y moral médica”, a la Dra. Gladys Velásquez de Ávila, única aspirante inscrita, cuyas credenciales fueron consideradas suficientes para obtenerlo. El veredicto de fecha 24 de noviembre de 2011, fue firmado por los doctores José Enrique López, Julio Borges Iturriza e Isis Nézer de Landaeta, de la Academia Nacional de Medicina y los doctores Alfredo Castillo y Raúl Suárez, del Instituto Nacional de Bioética.

La apertura del acto estuvo a cargo del Académico Claudio Aöun Soulie, quien en sus palabras exaltó las virtudes del doctor Juan Alberto Olivares, “médico humanista, de una gran sensibilidad social, abnegado,



Figura 5. El Presidente de la Academia, Dr. Claudio Aöun Soulie entrega a la Dra. Gladys Velásquez de Ávila, el diploma que la acredita como ganadora del Premio “Juan Alberto Olivares 2011”.



Figura 6. El Presidente y el Vicepresidente de la Academia, con la Dra. Gladys Velásquez de Ávila y las representantes de la Fundación “Dr. Juan Alberto Olivares”.

quien tuvo el privilegio de ejercer su profesión por espacio de 65 años, prestando servicios a las clases más necesitadas, por lo que fue reconocido como el ‘decano de los médicos de Venezuela’, verdadero apóstol de la medicina, que espero sirva de ejemplo a la juventud venezolana”. Citó las palabras del doctor Ramón Méndez Llamosas, pronunciadas en 1935 en ocasión de la celebración de las bodas de oro profesionales del doctor Olivares: “Tiene con su clientela la confraternidad de la pobreza y siempre por delante de las suyas las necesidades de los otros. En los barrios pobres bien conocen las callejuelas las huellas de sus plantas cansinas y los habitantes los consuelos de sus palabras piadosas y los cuidados de su ciencia humilde. Doquiera que el destino lo

ha llevado en el ejercicio de su profesión ha sido siempre sencillo, bueno y humilde, recogido en sí mismo como si temiera ocupar demasiado espacio.”

Por su parte, la Sra. Selma Olivares de Calatrava, en representación de la Fundación “Juan Alberto Olivares”, en sus palabras recordó el origen del premio: “El premio se precia de tener ya una pequeña historia de 10 años en esta Institución, manteniendo su presencia, pertinencia y calidad. Agradecemos la excelencia de los candidatos y la garantía de una selección justa, confiable y dedicada. Mi abuelo, médico y farmacéutico, nace el 7 de agosto de 1861 en Barquisimeto, ciudad a la cual dedicó todos sus esfuerzos, conocimientos y aun más, su calidez humana. Su vida fue sencilla y humilde, como la de muchos hombres de su época, quienes con dedicación y ahínco fueron sentando las bases de nuestro país. Fue considerado por quienes lo conocieron como un hombre útil y bueno, destacado en su ejercicio profesional, dirigido en gran parte hacia la población más necesitada, por lo que fue llamado “el médico de los pobres”.

“Esa voluntad de servir quedó reflejada fielmente en la formulación del objetivo de la Fundación, creada por los hijos en el año 1969 y que reza así: La asistencia económica de niños incapacitados para atender los gastos de su educación primaria, el cual cumplirá mediante contribuciones en numerario a institutos que hayan demostrado idoneidad, que tengan más de tres años de establecidos y que no persigan fines de catequización”.

“Actualmente y a través de los descendientes en segundo grado, las ayudas de la Fundación abarcan todos los niveles de formación académica, incluyendo el reconocimiento del máximo nivel, representado por las Academias Nacionales de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales y la Academia de Medicina con la adjudicación del premio anual “Fundación Juan Alberto Olivares”.

“Es un orgullo para nosotros poder asistir a esta ceremonia de entrega del premio y felicitar a la ganadora de este año, Dra. Gladys Velásquez de Ávila, pediatra, por su investigación en un área tal vital, importante y polémica en estos tiempos, no solo a nivel nacional sino global, como son la ética médica y la bioética”.

Obituario

El pasado 8 de enero falleció en Valencia el Académico **Efraín Inaudy Bolívar**, Miembro

Correspondiente, Puesto N° 11, por el Estado Carabobo, el cual ocupaba desde el 28 de junio de 2001, cuando se incorporó con su trabajo “Mensajes materno fetales”.

Nacido en Upata (Estado Bolívar), fue médico cirujano de la Universidad Central de Venezuela, graduado en el año 1958. Recibió su título de doctor en ciencias médicas, en la misma universidad, en el año 1968. Realizó en 1969 su posgrado en perinatología en el Centro Latino Americano de Perinatología, de Montevideo, Uruguay, como becario de la Organización Mundial de la Salud.

Inició su carrera médica como residente en el Hospital Central de Valencia, en 1959, donde llega a ser Jefe de Servicio en 1985. Luego pasa a ser jefe del Departamento de Obstetricia y Ginecología y Jefe de la Unidad de Perinatología, del mismo hospital y de la Universidad de Carabobo (UC). Fue coordinador nacional de la sección de perinatología de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Como docente se desempeñó como coordinador del curso de posgrado en perinatología de la UC, después de 20 años como jefe de la cátedra de obstetricia y ginecología, donde alcanzó el máximo escalafón como profesor titular. Fue miembro del Consejo de desarrollo científico y humanístico, miembro del Consejo de la Facultad de Ciencias de la Salud y coordinador de la comisión científica del departamento de obstetricia y ginecología de la misma universidad.

Fue miembro de varias sociedades científicas, nacionales y extranjeras, entre ellas la de obstetricia y ginecología de Venezuela, la Federación Latinoamericana e internacional de obstetricia y ginecología y la Federación Latinoamericana de asociaciones de medicina perinatal. Fue miembro fundador de la Asociación venezolana de ultrasonido en medicina.

Desde 1959 dictó conferencias, participó en mesas redondas, jornadas y simposios, expuso y discutió temas de su especialidad, organizó y desarrolló cursos en Valencia y otras ciudades del país, tales como Barquisimeto, Caraballeda, Caracas, Cumaná, Maracaibo, Maracay, Mérida y Puerto La Cruz, así como también en Córdoba (Argentina) y Punta del Este (Uruguay).

Publicó más de cien trabajos sobre medicina perinatal y fue coautor de las siguientes obras: “Pruebas de madurez fetal”, “Normalización de la atención perinatal” y “Salud fetal”.

Fue merecedor de varios reconocimientos,

placas y diplomas, por sus trabajos en perinatología, obstetricia y ginecología, tales como los premios nacionales de medicina “Pastor Oropeza” y “Dr. José Tomás Jiménez Arraiz”, premio “Dr. Miguel Pérez Carreño” del Colegio de Médicos del Estado Carabobo, diploma y reconocimiento por la fundación de los estudios de medicina perinatal en Venezuela (MSAS y UC), diploma otorgado por la UC por méritos docentes, investigativos y como fundador de las cátedras clínicas de la escuela de medicina, medalla de oro al “Mérito perinatal” y reconocimiento como “Padre de la perinatología en Venezuela”, otorgados por MSAS; “Maestro de la obstetricia y ginecología Latinoamericana”, título conferido por la Federación Latinoamericana de sociedades de obstetricia y ginecología (FLASOG). Fue padrino de la XIII promoción de médicos de la UC en 1976.

Recibió varias medallas y condecoraciones, entre ellas “Ciudad de Valencia”, “Miguel José Sanz”, “Bartolomé Salom”, Boto de la Ciudad, “Sol de Carabobo”, “Hino adoptivo de Valencia”, “Mérito al trabajo” e “Hijo ilustre de Uputa”.

Destacaron sus actividades humanísticas, fue colaborador de varios diarios y revistas, tales como “Mayéutica”, “La tuna de oro”, “Cuadernos Cabriales”, “Predios” y la revista de la asociación de escritores de Carabobo. Publicó varias obras literarias, entre ellas “Diálogo de las luciérnagas” (premio de literatura “Rafael Guerra Méndez” del Colegio de Médicos del Estado Carabobo); “Un grito en la tormenta”, “Poesía breve” (mención honorífica de la asociación de escritores de Carabobo); “Tarjetas de navidad”, “Los pájaros de Majay” (Libro menor de la Academia Nacional de la Historia); “Parantaray” (mención honorífica en la primera bienal de poesía de Guayana); “La aldea sonora”, “Panoja de los deseos” (mención honorífica en el certamen de poesía “Roque Muñoz”, Valencia, 1995) y “Las calimbas” (novela).

En indigenismo fue otra de sus inquietudes, por lo cual participó en mesas de trabajo, jornadas, mesas redondas, conferencias y simposios, con el Consejo indígena de Venezuela, sobre relaciones inter-etnias y la presencia, permanencia y trascendencia de las culturas indígenas de nuestro país. Fue director fundador de la cátedra de culturas aborígenes de Venezuela de la UC y se incorporó como Individuo de Número del Centro de Historia del Estado Carabobo, con su trabajo “Orígenes, diluvios y serpientes de la mitología pemón”. Fue director fundador del Boletín “Ekare”, de la cátedra de culturas aborígenes de

Venezuela de la UC.

Nuestras más sinceras condolencias a sus familiares y amigos!

Datos tomados del curriculum suministrado por el doctor Inaudy Bolívar a la Academia.

Nota bibliográfica

Mirela Quero de Trinca, Rafael Díaz Casanova, “Simón Gómez Malaret (1909-1976)”. Editorial ATEPROCA, Caracas diciembre 2011. Depósito Legal If63420119204108. ISBN 978-980-6905-84-9. Portada: Foto del archivo El Nacional por Gustavo Beltrán.

En su “Presentación”, Rafael Díaz Casanova reconoce que “Acometer la biografía de un médico y político muy destacado en la Venezuela del siglo XX, no es una tarea fácil”. Agradece la asesoría de la Fundación Rómulo Betancourt y el haber conocido a la historiadora Mirela Quero de Trinca, quien “además de aportar sus conocimientos de la historia contemporánea de Venezuela y su investigación en los Archivos de la Asamblea Nacional, de la Cancillería, de Rómulo Betancourt y del Ministerio de Educación”, compartió con él la difícil labor de escribir “esta biografía a cuatro manos”.

Apetición de Rafael Díaz Casanova, el Académico Leopoldo Briceño-Iragorri escribió el prólogo para la biografía de este “distinguido pediatra venezolano del siglo pasado, maestro de numerosas generaciones de médicos dedicados a los niños”, entre los que se cuenta “con orgullo”. Además de destacar los principales aportes del doctor Simón Gómez Malaret, a la pediatría y a la política en nuestro país, nos ofrece una apretada síntesis de los orígenes y desarrollo de la pediatría en el mundo y entre nosotros, finalizando con valiosos testimonios de algunos discípulos y colegas que se formaron o compartieron labores con el insigne maestro.

Así como en este “prólogo” nos encontramos con la evolución de los conocimientos de salud infantil, en el Capítulo 1, los autores al reseñar el terruño del ilustre biografiado, nos ofrecen un detallado y completo recuento de la historia sísmica de Cumaná. Con documentos y argumentos debidamente razonados establecen en forma lo más precisa posible los antecedentes “De los Gómez y los Malaret”. Mientras el padre del pediatra fue cumanes, la madre margariteña era biznieta de Manuel José Malaret Matamoros, de origen catalán y “quien a finales del

siglo XVIII había establecido una importante empresa de pesquería en Margarita”.

Inició sus estudios de primaria y secundaria en su tierra natal, pero al finalizar el primer año viajó a Caracas, en plena dictadura de Juan Vicente Gómez. En 1924 se inscribió en el muy conocido Liceo de Caracas, donde conoce y establece una sólida amistad con su director Rómulo Gallegos.

Ingresa a la Universidad en 1927 a estudiar medicina y sin proponérselo “entraría en contacto con otra de sus grandes pasiones, la política”. En febrero de 1928 participó de las protestas estudiantiles, formando parte de la llamada “generación del 28”. Aquí, también los autores nos ilustran con los conceptos de “generación”, discutidos en la tesis de dos sociólogas: María de Lourdes Acedo y Carmen Margarita Nones. Además de la reseña de la “Semana del Estudiante”, el libro contiene la nómina de los estudiantes que se solidarizaron con los líderes detenidos; Villalba, Prince Lara, Pío Tamayo y Betancourt, por lo cual estuvieron presos en Puerto Cabello, donde permanecieron detenidos hasta el 5 de marzo, salvo Tamayo que permaneció en la cárcel hasta 1934. Simón Gómez Malaret fue uno de ellos y además formó parte de la segunda protesta conocida como La Octubrada, por la cual realizó trabajos forzados en Araira y luego encerrado en el Castillo Libertador de Puerto Cabello hasta el 19 de noviembre de 1929, cuando Gómez decidió liberar los estudiantes.

Como muchos otros, Simón Gómez Malaret pasa a ser un estudiante exiliado en España. Continuó con mucho éxito sus estudios de medicina en la Universidad de Valencia donde culmina la licenciatura en medicina y cirugía con calificación sobresaliente, en 1933. Termina su doctorado en la Universidad de Madrid dos años después y luego por concurso es admitido como médico residente en la Escuela Nacional de Puericultura de la misma ciudad. Su tesis de grado versó sobre “Anofelismo sin paludismo”, realizada en Aranjuez y Algodor. No olvidó nunca su lucha antigomecista de su época estudiantil y desde el comienzo de la revuelta española, estuvo con la República.

Muerto Gómez vuelve a Venezuela, donde el 22 de diciembre de 1936 revalida en la Universidad Central. Los autores reseñan con minucioso detalle la solicitud de amnistía para regresar al país. Pocos días después se inauguró en la esquina de Pirineos el Hospital de Niños de Caracas, adscrito al Hospital Vargas, donde se incorporó para prestar sus servicios

junto a los doctores Gustavo H. Machado, Pastor Oropeza, Guillermo Hernández Sozaya, Nicolás Cárdenas Farías, Espíritu Santo Mendoza y Andrés Gutiérrez Solís, entre otros pioneros de la élite pediátrica de entonces.

Se produjeron grandes avances en el progreso de la pediatría y puericultura en el país. En 1937 se crearon los cursos de la especialidad para los estudiantes de medicina en el Instituto Nacional de Puericultura de Caracas, del que fue director el doctor Gómez Malaret entre 1938 y 1943. Los cursos se transformaron en estudios de posgrado a partir de 1949. En 1939 se fundó la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, de cuya junta directiva formó parte el doctor Gómez Malaret. El mismo año se fundó la revista “Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría”.

No podía faltar también el regalo de los autores en este capítulo: basándose en la “Historia de la Medicina en Venezuela”, del Dr. Ricardo Archila, “Historia Médica del Estado Sucre” del Dr. José Mercedes Gómez y “Luis Daniel Beauperthy”, del Dr. José María Llopis, entre otras fuentes, donde nos presentan las principales características de la medicina en Venezuela y en el Estado Sucre, para la época en que regresó al país el gran pediatra cumanés.

Además de incorporarse a su vida profesional como médico, lo hizo también a los movimientos políticos que se iniciaban al regresar a la patria. En 1941, como independiente, forma parte del Comité electoral a favor de la llamada “candidatura simbólica”, por la imposibilidad real de acceder al poder, de Rómulo Gallegos a la presidencia de la república, para la cual el Congreso eligió al General Isaías Medina Angarita. En 1944 fue seleccionado por el partido Acción Democrática como candidato independiente para las elecciones a concejales en el Distrito Federal por la parroquia El Recreo, en las cuales ocupó el tercer lugar, después de Armando Castillo Plaza y Lorenzo Fernández. A pesar de esta actividad política y el ejercicio profesional no olvidó la situación que sufría España, donde la derrota del ejército republicano había producido el destierro de muchos españoles. En Caracas, presidió la Junta de Amigos de los Republicanos Españoles constituida en 1943 y mantuvo correspondencia con la presidencia de la república española en el exilio en la que informaba de la constitución en la mayor parte de las ciudades del interior del país de comités regionales de la junta.

En 1945 a raíz de la insurrección militar del 18 de octubre que derrocó al general Medina Angarita, la Junta Revolucionaria de Gobierno lo nombró

presidente del Estado Sucre. Según los autores “Hay quien adjudica al informe sobre la catastrófica situación médico-asistencial del Estado Sucre, presentado por el gobernador Gómez Malaret, la responsabilidad por el decreto de la Junta Revolucionaria de Gobierno modificando los estudios de medicina, lo que se conoce como la ‘Promoción J. M. Vargas’. No tenemos evidencias en tal sentido, pero sin negar la posible contundencia del informe del gobernador Gómez Malaret y de los otros gobernadores, la verdad es que esta iniciativa había surgido de la propia Universidad y no fue una imposición gubernamental”.

Desempeñó el cargo de gobernador con gran eficiencia y renunció en septiembre de 1946 para competir por una curul como diputado a la Asamblea Nacional Constituyente, resultando electo en octubre del mismo año en representación por su estado nativo.

Los autores en forma prolija detallan las actividades de la Asamblea Constituyente, instalada el 17 de diciembre de 1946 y clausurada el 22 de octubre de 1947, luego de casi un año de labores, convocada esencialmente para elaborar una constitución democrática y redactar un estatuto electoral para realizar las elecciones del presidente de la república y del congreso nacional. En forma pormenorizada describen las comisiones constituidas para elaborar los proyectos de leyes, los acuerdos, los discursos y las partes más importantes de las discusiones, destacando la importante contribución del biografiado en la que se distingue por su determinación para lograr los propósitos de la Asamblea y su habilidad para sortear los muchos momentos difíciles que ocurrieron en este proceso. Ante la diversidad de asuntos que cada día se presentaban ante la Asamblea y que retrasaban sus objetivos fundamentales, en conjunto con otros diputados redactó e introdujo un proyecto en el que se establecían los objetivos fundamentales y la decisión de abstenerse de atender otras materias, salvo que por mayoría se consideraran urgentes.

Entre estos asuntos se presentó y aprobó un acuerdo en apoyo al Gobierno Republicano Español en el exilio, que fue motivo de encendidos debates sobre las dictaduras de derecha e izquierda, en los que el gran político cumánés intervino en forma decisiva, por lo cual fue llamado “granadero de la causa española” por Andrés Eloy Blanco, presidente de la Asamblea. Simultáneamente a sus labores en la redacción de la constitución y el estatuto electoral, atendía la comisión de relaciones exteriores de la Asamblea, en las que trató variados temas, desde las solicitudes de organizaciones extranjeras como

la de los “dominicanos libres”, para la expulsión de su país de la ONU; la de los negros norteamericanos solicitando solidaridad para su campaña contra el linchamiento; la revisión de los aportes del país a la Comisión de la ONU para el socorro y la rehabilitación, por los informes recibidos sobre el desvío político de su misión e incluso de la malversación de los fondos; ayudas a los damnificados de Bolivia; hasta la denuncia sobre la violación de la urna con los restos del Libertador.

En las discusiones sobre el articulado de la Constitución tuvo importantes actuaciones, en aspectos como los de la nacionalidad, la definición de la Nación Venezolana, como “Estados Unidos de Venezuela”, el incremento justo del situado para los estados, los problemas del niño ilegítimo y la niñez abandonada, donde mostró sus conocimientos como pediatra y su experiencia como presidente de estado. El 5 de julio se firmó y sancionó la nueva carta magna y entonces se dedicó a colaborar en la finalización del estatuto electoral, el cual quedó listo el 27 de agosto.

El 15 de diciembre de 1957 se realizaron las elecciones del presidente de la república y el poder legislativo. El doctor Simón Gómez Malaret resultó electo senador en las listas del partido Acción Democrática. El congreso extraordinario sesionó desde el 2 de febrero hasta el 16 de marzo de 1948, cuando las cámaras se declararon en receso. Dos días después, fue nombrado integrante de la delegación venezolana a la IX Conferencia de Colombia, que presidió Rómulo Betancourt. Llegaron a Bogotá el 28 de marzo y el 9 de abril ocurrió el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Regresaron a Caracas el día 18.

El 19 de abril se instaló la cámara del senado, resultando electo presidente Valmore Rodríguez y primer vice-presidente el doctor Gómez Malaret. En numerosas ocasiones, tales como detallan los autores, el primer vice-presidente presidió las sesiones por ausencia del titular. En su labor como senador y jefe de la fracción parlamentaria de Acción Democrática, varias veces tuvo que conciliar las discusiones, desde las que se presentaron con motivo del proyecto de acuerdo sobre los sucesos de Bogotá, las denuncias sobre las maniobras ilícitas del llamado Frente Nacional Anticomunista (FNA), el allanamiento de la inmunidad parlamentaria del doctor Pulido Villafañe, las agresiones a algunos senadores por las llamadas “turbas reaccionarias” de Copei y el FNA hasta la campaña de descrédito emprendida por dos diarios colombianos, responsabilizando al ex presidente Rómulo Betancourt en los sucesos de “el bogotazo”.

El 15 de octubre finalizaron las sesiones ordinarias y al día siguiente se iniciaron las sesiones extraordinarias, en las cuales le tocó al gran pediatra muchas veces actuar como presidente del senado, aprobando las memorias y cuentas de los ministerios, discusión de proyectos de leyes y la designación de los miembros de la comisión investigadora contra el enriquecimiento ilícito, entre otras actividades, hasta el 9 de noviembre, cuando se declararon clausuradas las mencionadas sesiones.

El 24 de noviembre ocurrió el golpe que derrocó al presidente Rómulo Gallegos y el doctor Gómez Malaret solicitó asilo en la Embajada de Chile, donde permaneció hasta el 12 de enero de 1949, cuando viajó a Santiago. En 1950, con la restauración parcial de las garantías constitucionales suspendidas desde noviembre, se presentó la oportunidad de regresar al país, por lo cual solicitó su visa, la cual le fue negada. Permaneció en Chile hasta 1952, cuando viajó a Montevideo, Uruguay. Revalidó sus estudios médicos y realizó su especialización en neuropediatria. Se desempeñó como Asistente de la Cátedra de Puericultura y Pediatría del Instituto "Luis Morquio", en la Facultad de Medicina. Trabajó como pediatra en los hospitales "Pereyra Rossell" y "Pedro Visca", además de desarrollar actividades en la Sociedad Uruguaya de Pediatría. Permaneció en el Uruguay hasta la caída de Pérez Jiménez, retornando al país a principios de 1958.

Al regresar al país se dedica a sus actividades médicas y a la publicación de artículos de opinión en la prensa nacional, de los cuales los autores incluyen una lista detallada al final del libro. "A su preocupación por la unidad como base para consolidar el régimen de libertad y resolver los problemas nacionales con soluciones nacionales, venezolanas, obedece el que pareciera ser su primer artículo, 'Unidad democrática nacional', publicado el 28 de marzo de 1958, a un mes apenas de su retorno a Venezuela".

Esta preocupación por la unidad, nos parece una idea premonitrice de los acontecimientos que han ocurrido en el país en nuestros días.

Se dedica a la docencia, primero como profesor asociado y luego como titular en 1974, en la Cátedra de Puericultura y Pediatría de la Universidad Central y el Hospital de Niños "J.M. de los Ríos", donde dirigía los cursos de posgrado.

Dentro de los trabajos de investigación realizados por el maestro, citan los autores: "Linforreticulosis generalizada benigna y enfermedad de Hans-Schuller-Christian", Boletín de la Sociedad del Hospital de Niños "J.M. de los Ríos" (1960); "Poliomielitis (Epidemia 1954-1955)", Archivos de Pediatría del Uruguay (1956); "Síndrome malformativo en la aplasia congénita de la musculatura abdominal" (1962); "Paraplejia espasmódica familiar tipo Strumpel-Lorrain en tres hermanas de matrimonio consanguíneo", Archivos de Pediatría del Uruguay (1963); "Dos casos de hipoglicemia leucino sensible", Archivos de Pediatría del Uruguay (1966); "Talasemia mayor con Hb-A₂ aumentada en una familia venezolana", Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría (1963); "Lipoidosis de Heller", (con otros col.), Tribuna Médica (1972); "Nuevo síndrome de facomatosis" y "Senos dermales, su importancia clínica", Gaceta Médica de Caracas" (1975); "Meningitis tuberculosa en el Hospital de Niños 'J.M. de los Ríos'" (1968-1973), (con otros col), presentado en las Jornadas de Pediatría, Puerto La Cruz (1974).

En 1976, el V Congreso Nacional de Pediatría se dedicó a la memoria de Simón Gómez Malaret; y la promoción de médicos pediatras de 1974-1976, recibió su nombre como homenaje en ocasión de su deceso ocurrido el 14 de abril de 1976.